



## **PRIMER FORO AGRARIO**

### **Por un Programa Agrario Soberano y Popular**

**7 y 8 de Mayo 2019 | Estadio de Ferro | CABA**

Nos autoconvocamos y convocamos al conjunto de la sociedad - **a debatir, desde una conciencia crítica y espíritu de unidad**; el problema actual agropecuario en la Argentina (enmarcado en el contexto histórico de nuestra región), sus perspectivas y objetivos a corto, mediano y largo plazo.

Nuestro propósito, es asegurar dos días de intercambio de ideas y miradas; **desde una visión plural, participativa y democrática**. Al mismo tiempo, poner los esfuerzos para encarar colectivamente **un plan de acción inmediato y un programa con propuestas de gobierno para el sector agropecuario** de cara al nuevo proceso que se abrirá a partir del 10 de diciembre del 2019, como resultado del proceso electoral.

Veintitrés comisiones funcionarán de manera integrada por los sectores populares que realizan la tarea agropecuaria: campesinas/os, indígenas, trabajadoras/es rurales, trabajadoras/es del Estado, productores, agricultores familiares, agroquinteros, comerciantes, consumidores y comensales, redes de comercialización, pequeños y medianos empresarios, cooperativas, técnicos, docentes rurales, académicos, científicos, universidades, afectados por las fumigaciones, medios populares, militancia social y política del sector. Con el solo fin de **construir una política antagónica al modelo agroindustrial concentrado, extranjerizado y expulsivo**. Para ello es necesario dejar de lado cualquier tipo de especulación sobre la participación e intereses partidarios de quienes nos auto-convocamos en este **PRIMER FORO POR UN PROGRAMA AGRARIO NACIONAL**

#### **Dos modelos agrarios en pugna**

No cabe duda de que la denominada *“Revolución Verde”*, a partir de la segunda guerra mundial, **transformó la agricultura en una actividad híper lucrativa, especulativa y beneficiosa para unos pocos**, llevando adelante una reforma agraria a la inversa,

profundizando aún más la ya concentrada estructura de tenencia de la tierra en manos de grandes grupos económicos, principalmente nacionales, pero también transnacionales. Usufructuando el avance tecnológico, la introducción de insumos agrotóxicos y maquinaria de escala se obtuvieron niveles monstruosos de rentabilidad, que profundizaron el monopolio y hegemonía del modelo agroindustrial a escala mundial. De esta manera, la acelerada industrialización de la agricultura y expansión del agronegocio, impactan violentamente sobre el ambiente y la salud del conjunto de la población. Expulsa a las y los trabajadores de la tierra, a las y los pequeños y medianos productores, a campesinos y campesinas, generando una agricultura sin agricultores. La población rural migra a las grandes ciudades, sin oportunidades laborales, por lo que se genera mayor desocupación, pobreza y exclusión de los sectores populares, con la consecuente pérdida de la vida y cultura campesino-indígena y rural.

Esta definición nos obliga a asumir **una fuerte batalla de ideas** desde lo cultural y lo ético, desde el modelo científico-tecnológico y la práctica política en relación con el **modelo que hegemoniza nuestra matriz productiva: los agronegocios**. Nos obliga a desarrollar un nuevo paradigma: desde enfoques **agroecológicos** producir en escala alimentos sanos y económicos para el conjunto de la sociedad, apuntando a erradicar el hambre y la pobreza en la Nación, en la región y en el mundo. Para esto necesitamos generar condiciones para desconcentrar y redistribuir la tierra; mirarnos en nuestros antecesores, hacernos eco de las experiencias de los pueblos indígenas, campesinos y trabajadoras/es rurales; articulando con un sistema soberano de ciencia y tecnología, que ponga la innovación al servicio del pueblo y que se desarrolle desde otros paradigmas.

Sabemos que el modelo agroindustrial domina la producción y el desarrollo agrícola a nivel mundial en contra de la humanidad y de la madre tierra, en beneficio de los grandes grupos económicos. Estamos convencidos y convencidas de que, sobre la base de otro modelo, **nuestro modelo agroecológico, se asienta la esperanza de la humanidad y el buen vivir con la madre tierra**, en beneficio de la población, partiendo de las organizaciones de base y desde el impulso de los Estados Nacionales que se enfrentan al neoliberalismo y neocolonialismo.

## **El saqueo**

El saqueo invisible a los ojos de la sociedad **de nuestros bienes naturales**, que concretan los grandes grupos económicos nacionales y transnacionales es descomunal. No sólo **atentan severamente contra nuestra Soberanía** y afectan a las comunidades campesinas e indígenas, a la agricultura familiar, a las economías regionales, a productores pequeños y medianos; también atentan contra toda posibilidad de desarrollo social y económico para el conjunto del pueblo y de América Latina.

Desde hace más de quinientos años nos roban a diario nuestros bienes naturales. Cabe preguntarnos, y preguntarle al conjunto de la sociedad: **¿En manos de quiénes están nuestra tierra, nuestra agua, nuestro espacio aéreo y nuestro mar? Argentina y América Latina**, vienen siendo condenadas por la división internacional del trabajo, a ser

**proveedora de materias primas para los países industrializados**, las grandes potencias económicas.

¿Quiénes se adueñan del litio de Catamarca, Salta y Jujuy? **¿Quién se apropia de los minerales a través de la minería a cielo abierto en todo nuestro país?** Nuestros territorios no pueden ser zonas de sacrificio en función de las necesidades y demandas de los centros de poder global; debemos ser las propias comunidades las que decidamos el destino de eso que el mercado llama “recursos” y nosotras y nosotros llamamos bienes comunes naturales.

¿Quiénes se apropian de la renta agraria en la zona pampeana y extra-pampeana? **¿Quiénes tienen el control de la producción y comercialización de la soja en la Argentina, en el sur de Brasil, en las regiones orientales de Bolivia y Paraguay y en el litoral de Uruguay?** No más de 50 grupos o conglomerados entre los que se destaca la tradicional oligarquía, que concentra los enormes latifundios sembrados de soja; y un minúsculo puñado de empresas transnacionales (Bayer-Monsanto / Syngenta-ChemChina / Corteva / Cofco / Cargill / ADM / Bunge / Dreyfus) que concentran venta de insumo y la comercialización de granos del Cono Sur. Entre pocos grupos, controlan la tierra, los insumos, las maquinarias, el almacenamiento, los puertos, la logística, el dólar y la economía.

¿Quiénes tienen el control absoluto de nuestro mar? **El mar argentino es una de las plataformas más grandes del mundo y contiene enormes riquezas: reserva petrolífera, minerales industriales, alimentos-proteínas; con una proyección al Continente Antártico de incalculables bienes naturales, así como la mayor reserva de agua dulce a nivel mundial.** Nuestro Atlántico Sur, con conexión a todos los océanos y puntos cardinales, constituye un eje central para el desarrollo marítimo de las grandes potencias, para el control de los mares y la extracción de nuestros bienes naturales. De allí, el valor geopolítico de Malvinas, ocupada militarmente por la OTAN (una de las mayores bases militares, con capacidad tecnológica de primer nivel y alrededor de 1500 efectivos).

No hay dudas que el saqueo está planificado desde la Quiaca a la Antártida, desde Malvinas a la Cordillera de los Andes. El saqueo es salvaje, de una violencia pavorosa e inhumana y es la cara más fiel del sistema capitalista. La fumigación con agrotóxicos, los monocultivos y la deforestación están vaciando nuestros territorios y la destrucción de los bosques nativos junto con el sistema agroalimentario industrial son los principales responsables del Cambio Climático que azotan a la región. Son cada vez más recurrentes las constantes inundaciones, temporales, fuertes sequías y demás desastres ambientales que sufren las provincias de nuestro país. El monocultivo impuesto atenta contra nuestros ecosistemas y daña nuestra biodiversidad, además de volvernos vulnerables a los avatares del Mercado. El saqueo nos torna dependientes como Nación, mata nuestro desarrollo y nuestras vidas. Expulsa, excluye, oprime, somete, brusca o sutilmente. Nos pone en riesgo, condena nuestro ahora y nuestro futuro como humanidad.

## **El Gobierno de la Alianza Cambiemos**

El gobierno actual, presidido por el Ingeniero Mauricio Macri, viene profundizando día a día el saqueo a los bolsillos de la clase trabajadora y del conjunto de la sociedad, y consolidando la Dependencia y la entrega de nuestros bienes naturales.

Representa él, su alianza política y su gobierno, los intereses de los Estados Imperialistas como EEUU, Inglaterra e Israel, como así también del Agronegocio, del capital financiero y del sector Energético.

Sin doble discurso, Mauricio Macri plantea lo absurdo del fallo que prohíbe fumigar cerca de las escuelas (en Entre Ríos), como si fuera CEO de Bayer-Monsanto o simplemente como si representara intereses propios como productor. Con la misma visión, eliminó la resolución 1108/13 que aseguraba la autonomía portuaria, permitiendo el dragado de un tramo clave del puerto de Montevideo, taponando nuestra salida al mar y entregando a las transnacionales del comercio internacional autonomía sin control. De este modo, entregamos el tránsito soberano de la Cuenca del Plata, lugar por el que transita el más alto porcentaje de nuestra producción agropecuaria.

**¿Quiénes fijan el precio de los alimentos?** ¿Quiénes planifican las políticas de producción primaria, industrialización, distribución, comercialización y consumo de los alimentos? ¿Quiénes controlan el buen uso y preservación de nuestros bienes naturales? ¿Quién determina el modelo de producción agraria, el uso de la genética, la ciencia y la tecnología?

El Estado nacional está lleno de vacíos, ocupados-cooptados por otros actores. Es el Estado dentro del Estado de las Empresas Transnacionales y nacionales, es el sistema financiero global, son las grandes corporaciones comerciales globales, y las que dictaminan hoy las Políticas Públicas en nuestra Nación. De allí, lo razonable de que a los ministerios de Trabajo, Salud y Agroindustria los bajen al rango de Secretarías, que la Secretaría de Ciencia y Tecnología expulse a los científicos que en el ex Ministerio de Agroindustria de la Nación se perpetraran 1250 despidos en 8 meses, desmantelando las Políticas Públicas que atendía al sector más vulnerable del campo, desfinanciando y vaciando la estructura de la Secretaría de Agricultura Familiar, y que las entidades hegemónicas del agro en el Consejo Directivo (ACREA, SRA, CONINAGRO, CRA) determinen el desfinanciamiento de INTA y desatiendan la Agricultura Familiar. Así mismo vemos como las Corporaciones buscan incidir en los diseños curriculares y las capacitaciones docentes.

En los '90, el Estado Neoliberal devoró la Junta Nacional de Carnes, la Junta Nacional de Granos, los organismos reguladores de la actividad en las Economías Regionales (en la vitivinicultura, en el azúcar, etc.). Esto condenó a la desaparición de más de 100.000 productores pequeños y medianos, al disolver los organismos que equilibraban y ordenaban cuotas, precios y venta para estas producciones.

Al mismo tiempo que se consolidaba la transnacionalización y globalización de la agricultura y de los procesos agroindustriales, se introdujeron los cultivos transgénicos, se extendió el supermercadismo profundizando la concentración y extranjerización de la

distribución y ventas de alimentos. Siendo su único objetivo maximizar sus ganancias, a costa del hambre de los pueblos y de perjudicar la Madre Tierra.

Es por eso que sostenemos que se debe intervenir en forma directa e integral sobre los factores identificados como constitutivos de las desigualdades y asimetrías que afectan al sector. **Estas cuestiones estructurales son, entre otras: control de precios básicos, que aplica cualquier país protector de los pequeños productores, vía establecimiento de precios mínimos de referencia (que garanticen cubrir los costos de producción) y precios máximos (que eviten la especulación), intervención en el mercado de tierras, regulando contratos de alquileres y financiamiento para compra de la tierra, abrir el debate sobre la necesaria reforma agraria integral y popular, infraestructura y políticas focalizadas en relación a salud, educación y vivienda, entre otras.**

### **Soberanía Alimentaria, modelos productivos sostenibles e integridad territorial**

Por todo esto, somos conscientes de que hablar de Soberanía Alimentaria es enfrentarnos con el poder económico, que saquea y destruye. Es trabajar a diario, desde abajo, desde cada organización de base del sector. Es discutir qué alimentos queremos producir, cómo los queremos producir y para quiénes los queremos producir. Es entender a la Reforma Agraria Integral y Popular como camino indispensable para lograrlo, donde no solo decidamos qué producir, cómo y para quién, sino también podamos hacerlo dignamente, con acceso a salud y educación en el campo, con miles de personas volviendo a la ruralidad.

Queremos una Argentina con Soberanía Alimentaria, apostamos a un modelo de producción diferente, agroecológico, no extractivo, sano; en territorios integrados social, económica y culturalmente que constituyan un hábitat sostenible para todas y todos. Creemos en el derecho a la alimentación diversa y de calidad para toda la población. Sostenemos el carácter estratégico de nuestro planteo, que constituye una columna central de un Proyecto de Liberación Nacional, para enfrentar al Proyecto Colonial que expresa el capital concentrado y la acción/omisión de quienes ejercen el poder del Estado.

En este sentido, el Foro Agrario constituye un espacio para debatir y generar los acuerdos que impulsen acciones colectivas y políticas públicas que impliquen la construcción de otro modelo de producción y distribución. Los debates se centrarán, por un lado en aspectos centrales de un modelo sustentable y soberano de producción: ciencia y tecnología orientadas para la producción de alimentos sanos; tierra para quienes la trabajan; comercio internacional con control de las divisas por parte del Estado; mercado interno con apropiación equitativa de la renta en los distintos eslabones de comercialización y agregado de valor; protección y desarrollo del trabajo agrario; escuelas rurales y educación pública para favorecer el arraigo, el desarrollo de la Agricultura Familiar y local, recursos genéticos en manos del Estado; políticas activas para la erradicación de la violencia hacia las mujeres y las desi

gualdades de género en el campo; políticas de arraigo rural que permitan la inclusión de los y las jóvenes rurales; desarrollo territorial en el marco de la interculturalidad y la plurinacionalidad de los pueblos originarios, campesinas, agricultores familiares y PyMEs agroalimentarias.

Por otro lado, también en el Foro se debatirán y construirán acuerdos para el desarrollo de políticas concretas y urgentes teniendo en cuenta los aspectos conceptuales comunes que rigen las acciones. Se trabajará sobre una propuesta en Emergencia Agropecuaria, la construcción de un Programa de Horticultura y Fruticultura Agroecológicas, lineamientos centrales para Políticas en Lechería, Carnes (rojas y blancas), Forestal, Cereales y Oleaginosas, Mar y Pesca, entre otras producciones.

La construcción del Programa Agrario, de carácter nacional y con raigambre popular, permitirá tener un instrumento poderoso para la acción colectiva de nuestras organizaciones y para incidir en la planificación y ejecución de políticas públicas que tengan como faro, un modelo sustentable y soberano con productores y familias viviendo en el campo.

**El sector que representamos es parte indiscutible de un bloque económico, social y político para enfrentar a los intereses de los grandes grupos económicos que nos someten a diario. Es por eso que vamos a poner todo nuestro esfuerzo los días 7 y 8 de mayo, para poder avanzar hacia la construcción de un programa, que invite a reflexionar al conjunto de la sociedad, al Estado y a todos los sectores sociales del quehacer nacional, para definir colectivamente la política agropecuaria que debemos desarrollar en nuestro país y el mundo.**

. Argentina, mayo 2019